

tal. El presidente ha dejado, pues, sus recomendaciones en manos de nuestros representantes con el esplicito entendimiento de que tomen en cuenta para resolver esta tan grave cuestión, de si es más propio y justo proteger á una industria que su producción sólo alcanza á unos 75 millones de pesos perjudicando por otro lado á otras muchas que alcanzan á muy cerca de diez mil millones, sufriendo con esto 65 millones de habitantes que son hoy con los que cuenta esta nación.

Las recomendaciones hechas por Mr. Cleveland se encuentran muy llenas de juicio y celebraremos mucho este no les falte á aquellos que en sus manos, tienen la resolución del problema.

Referente á negocios mercantiles poco podemos decir en este número que adelante en algo á lo manifestado ya en otros anteriores, todo continúa con calma pero esperándose que en breve se encontrarán en vía mejor las cosas.

Todavía no hay motivos para decir que haya facilidad en nuestro mercado monetario pero para largo tiempo se efectúan préstamos con buenas seguridades al 6 p. s. mientras que para cancelar al día corren entre 5 y 8 p. s.

En Londres se cotiza la plata en barras á 34½ peniques la onza y en el nuestro vale á 75¢. Los pesos mexicanos de 60½ á 61c uno.

“El Sr. Navarro manifiesta que la Bolsa de México, sin causa justificada, desdeña multitud de valores negociables, limitándose por ahora á los siguientes: fondos públicos; valores diferidos; valores mexicanos; cambios interiores; cambios exteriores; metales preciosos; dinero; algodón; azogue; Ferrocarril Mexicano.

La Compañía de Ferrocarriles del distrito, que en 1870 tenía acciones representantes de un valor de \$250,000, ha llegado á poseer un capital estimado en \$5,300,000. Sus dividendos son por término medio, de 6 p. s. anual.

La Minería importa anualmente \$1,400,000; y la exportación de metales preciosos, no obstante las visitas de la plata, de \$29,628,657.69 que valió en 1882-1883, ascendió á \$49,136,303.98 en 1891-1892.

La industria importa en maquinaria, materias primas, etc., \$2,800,000 anuales.

La agricultura exporta por valor de \$23,000,000 ó importa por valor de \$3,300,000.

“El capital extranjero dice el Sr. Navarro, que representan varias empresas, y que fué cambiado á México á tipos más bajos que los que rigen en la actualidad ó puedan regir en lo de adelante, tendrá que resentirse necesariamente de la depreciación de la plata. Pero, aunque esto sea muy de lamentarse parécenos que no por ello se

perjudican los intereses generales del país por más que en muchos abundan los temores de que esta circunstancia aliente al nuevo capital que está abocándose al país.

“Entendemos que si esto puede suceder en fuerza de las irreflexivas impresiones de momento y mientras dure el pavor de la crisis, no se hará esperar mucho tiempo una reacción favorable.

“Y la razón es obvia: todo cuanto baje la plata de su nivel natural será la medida del beneficio que por este solo hecho obtenga el capital extranjero invertido en México bajo semejantes auspicios. Así como á los capitalistas de México ha convenido situar fondos en Europa y Estados Unidos cuando la plata ha subido de precio, así convendrá á los capitalistas extranjeros situar fondos en México cuando en aquellos mercados la plata haya bajado más de lo natural, y por lo mismo no sería extraño que en esta circunstancia encontraría el capital en vez de un motivo de ausencia un aliciente más para venir al país.

El valor de factura de nuestras importaciones de \$40,024,894, que producen al Erario por derechos \$22,477,952.95.

Efectos para el consumo ó uso personal importan \$26,500,000, de los cuales son de primera necesidad, \$10,000,000; y de lujo, \$16,500,000.

El autor del Directorio cree que no hay motivo para temer que á causa de la baja mayor que experimenta la plata, y de la alza del cambio, por consiguiente, disminuyan considerablemente las importaciones y, por lo mismo, los rendimientos en las aduanas.

Sobre el dinero se expresa en los siguientes términos el Sr. Navarro.

“El dinero en México es muy caro. El de los bancos, girando únicamente á lo que parece, en la reducida órbita de las contadas firmas que han tenido la suerte de estar en los conocimientos ó registros especiales de las pocas instituciones bancarias con que contamos, ha corrido del 6 al 8 p. s. cuando por cortas temporadas ha estado más barato y del 9 al 10 p. s. anual en la mayor parte del tiempo.

“Fuera de los bancos, el dinero recorre entre nosotros una escala de réditos verdaderamente pasmosa.

“Repútase como una excepcional fortuna obtener dinero, bajo muy buenas firmas, al 1 p. s. mensual.

“De ahí, á medida que las firmas son menos conocidas ó recomendadas en público, por más que en lo privado ofrecen todo género de garantías, va subiendo el tipo hasta el 2 y el 3 p. s. mensual.

“Y entre los prestamistas de mala estofa [los cuales abundan

mucho por desgracia] cuando apenas se puede vislumbrar un peligro más ó menos discutible, el tipo de interés ó descuento rola comunmente al rededor de 6 p. s., llegando muchas veces hasta el escandaloso tipo del 12 ó 12½ p. s. mensual.

“Las operaciones que se realizan en este concepto, aunque pequeñas en sí mismas, forman en junto un volumen asombrosamente considerable.

“Tan considerable que sin escrúpulo alguno puede asegurarse que dicho volumen, si no es mayor, es por lo menos equivalente al que constituyen las casas de empeño ó préstamos prendarios.

“No hay para qué decir que esto acusa otras de nuestras grandes calamidades cuyo remedio es en extremo urgente.

“Por otra parte, en la contemplación de estos excesos no se puede menos que admirar profundamente la natural potencia y la extraordinaria honradez del país.

“En efecto, un país que en semejantes condiciones del dinero, se desenvuelve y progresa tanto y tan de prisa como el nuestro, y que, en medio de su irritante lucha con tan desenfrenada usura no ofrece sino muy pocas quiebras relativamente, tiene que ser, á todas luces, un país tan poderoso como honrado.”

El valor de plaza de los efectos introducidos á esta capital y que están sujetos á la tarifa de Portazgo, fué en 1888 de \$15,886,085.52. Ese valor ascendió, en dos años, á \$20,790,891.16.

Sin otro asunto de mayor interés, me repito de Uds. como siempre atento S. S.

M. L. V.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

C. de Ud., Agosto 29 de 1893.

Sr. D. Juan S. Trujillo.

Presente.

Distinguido amigo:

Ayer me favoreció su grata á la que me refiero con positivo gusto.

Tratándose de colaborar en un periódico dirigido por nuestro excelente amigo el Sr. Lic. Justo Cecilio Santa Anna, y editado por Ud. es inútil demandar mi venia para inscribirme en la lista de redactores, pues ambos tienen en blanco mi nombre, no sólo en el estadió de la prensa, sino en todo cuanto crean que mi inutilidad pueda servirles.

Dígnese acordar con el Sr. Director de “El Comercio del Golfo,” la sección en que debo colaborar y sírvase participármelo, á fin de que procure corresponder á su bondadosa distinción.

Estrechándole la mano me repito su amigo y S. S.

R. BECERRA FABRE.

San Juan Bta., Agosto 30 de 1893.

Sr. D. Juan S. Trujillo.

Presente.

Muy Sr. mío:

Le agradezco la invitación que se sirve hacerme en su atenta fechada ayer; y creyendo que “El Comercio del Golfo” será, á no dudar, una publicación del todo independiente, no vacilo en dar á Ud. gustoso mi adquiescencia para que me inscriba con el carácter de redactor.

De Ud. muy atento amigo

Q. E. S. M.

MANUEL LACROIX.

San Juan Bautista, Agosto 29 de 1893.

Sr. D. Juan S. Trujillo.

Presente.

Mi estimado amigo:

Favorecido por su grata de hoy, en que me honra invitándome para ser uno de los redactores de “El Comercio del Golfo” cuyos primitivos derechos editoriales le han sido traspasados, y que reaparecerá bajo la inteligente dirección del Sr. Lic. D. Justo Cecilio Santa Anna, tengo la satisfacción de contestar á Ud. que sólo por corresponder á tan fina y atenta invitación, acepto ser el último de los redactores del “Comercio,” pues á Ud. como á todos consta que las labores de la oficina federal de que estoy encargado, no me permiten dedicarme al cultivo de las bellas letras, en las columnas de un periódico tan bien acreditado como el de que se trata.

Como consecuencia de lo anterior, ofrezco á Ud. para el folletín, la obra de amena literatura que en colaboración de los eminentes vates mejicanos Manuel M. Flores, José Peón Contreras y otros, tengo escrita y que lleva por título “Album del Grijalva.”

Sin otro particular, queda de Ud. atento y affmo. amigo

LEON ALEJO TORRE.

Azul y Oro.

Para “El Comercio del Golfo.”

En tu soberbia cabellera blonda Hay algo del temblor del oleaje, Que con murmullo plácido se tiende Bajo el dorado cielo de la tarde.

En tu pupila azul, húmeda y triste, Hay no sé qué misterio que me atrae; Algo de los lejanos horizontes Y la imponente calma de los mares.

TABASCO GRIJALVA.

Septiembre de 1893.

PARAFRASIS DE CLARIN.

No sé si la confesión Es arma en manos del clero, Mas... digo, si no lo es, De veras parece cuento!

P. P. PECH.

PARTE OFICIAL

en que el Comandante de la moderna nao “Santa María”, Sr. D. Víctor Concas y Palau, hace la relación del viaje á la vela de las Islas Canarias á Puerto Rico, dirigido al Ministro de Marina en Madrid.

“Excmo. Sr.: Según dije á V. E. en 22 de Febrero próximo pasado salí del puerto de Santa Cruz de Tenerife con N.E. entablado, que me franqueó rápidamente del Archipiélago; mas, apenas descubiertos de la isla de Hierro, el mal cariz del N.O., signo de tempestades de invierno en el Norte del Atlántico, nos anticipó la mar gruesa, que recaló después y que no nos ha dejado sino muy breves momentos durante el viaje, mar que, unida á la del viento reinante, jugando con este pequeño buque, sin medio de hacer frente á un tiempo á las dos, ha sido causa de que fueran llevados al delirio los tremendos balances que ya podían anticiparse de sus alterosas formas.

Seguí bajando al S. O., hasta el 13, que en 21° de latitud tuve un temporal del S. O. al N. O., con chubascos durísimos que me duraron hasta el 17; tiempo que, por ser de intensidad variable, era más penoso, por la gran dificultad de poder reducir y volver á dar rápidamente el aparejo. Bajo un chubasco del N. O. fueron tan duras las cabezadas, que temíamos desbarbolar, y llegaron las sacudidas á aventar una costura del costado, que por ser alta no fué de mayor cuidado, aunque metía bastante agua durante dos días, que no se pudo tapar, hasta que fué posible que un marinero embalsado bajara por fuera para remediarlo provisionalmente.

Bajé con esto á los 19°, en que encontré el alisio franco; pero en el 22 y el 23 de Marzo, convertido en tiempo duro de N. N. E., con mar gruesa y arbolada, lo mismo para este pequeño buque que para otro cualquiera, corrí el tiempo al par que pasaba por mi costado una barca mercante, corriendo también con las gavias bajas. El cortísimo andar de la nao, que á pesar de ir forzada de vela apenas resultaba ser de cinco millas, hacia que la mar nos alcanzara y rompiera sobre el casco, y gracias á tener el gobierno en cuenta, pudimos evitar mayores males. Mandé probar el aceite, tan oportunamente ordenado por V. E. arreglado rudamente en un saco á remolque de la cebadera á barlovento, con un resultado admirable, pues no sólo nos defendió este costado bastante, sino que dejaba el timón en aguas más tranquilas, sin cuyo recurso quizás no hubiéramos podido seguir corriendo.

No por eso fueron esos dos días y parte del 24 menos fatigosos y molestos, sobre todo desde la media noche del 22 á la tarde del 23,

I. A. T.

Album del Grijalva.

(Poesías y artículos descriptivos.)

A Guadalupe Rodríguez de Torre.

Su amante esposo,

Leon Alejo Torre.

Empero, para nosotros, es más bello aún, el agreste paisaje del Grijalva, inmensa serpiente de plata que se precipita desde la sierra del Sur, fecundiza la comarca tabasqueña y vá á perderse bajo las soberbias olas del Golfo.

Por eso, cuando la luna baña con su apacible luz las altas cúpulas de los templos y las enhiestas fachadas de los palacios de la encantadora México, nuestras almas se trasportan en alas del pensamiento á las solitarias playas del Grijalva, de ese magestuoso rio que pasa acariciando el pedazo de tierra que guarda los afectos más íntimos y más caros de nuestros corazones.

Algunas veces, exaltada la mente bajo la influencia del recuerdo, nos ha parecido escuchar en el silencio de la noche el rumor de la corriente, el susurro de la brisa entre el follaje de la caña silvestre, ó el sentido arrullo de la torcaz posada en el sauce que proyecta su lánguido ramaje sobre las tersas aguas del Grijalva.

Pues bien, todos esos rumores, todas esas escenas tan queridas de tu corazón, están reproducidas en las páginas de este pequeño libro, resumen de diversas des-

cripciones de nuestro Grijalva y de ecos melodiosos arrancados á la lira de inspirados trovadores.

Acepta, esposa mía, estas líneas como obsequio que en tu cumpleaños te consagro.

